

Representaciones discursivas de los afrocolombianos en el contexto político y sus relatos comunicativos en medios locales, regionales y nacionales

ANDRÉS CAMILO GIRALDO

Estudiante de la Facultad de Comunicación Social - Periodismo, Universidad Externado de Colombia. Integrante del semillero de investigación: Representaciones y estereotipos de la cuestión afrocolombiana en medios locales, regionales y nacionales. Correo-e: a_giraldo15@hotmail.com



RESUMEN

En el presente artículo se abordan las representaciones, imaginarios y estereotipos de la cuestión afrocolombiana en el contexto político, y su presencia en medios locales, regionales y nacionales. La investigación se enfocó en dos casos: el primero de ellos se refiere al comentario del concejal de Bogotá Jorge Durán Silva quien, en medio de una sesión, llamó al orden con la expresión “el Concejo se nos está volviendo una merienda de negros”; el segundo caso, se refiere al comentario del diputado de la Asamblea Departamental de Antioquia, Rodrigo Mesa, quien en una sesión manifestó que el apoyo económico que daba el departamento de Antioquia al departamento de Chocó era como “meterle perfume a un bollo”.

INTRODUCCIÓN

El corpus elegido para esta investigación fue de 10 noticias digitales. Cuatro de la revista *Online Kien y ke*, tres del portal web del periódico regional *Vanguardia Liberal*, y tres más en la página de Internet de la revista *Semana*. A partir del corpus elegido se formuló como objetivo general analizar las noticias publicadas en los tres medios mencionados, sobre el caso Durán y el caso Mesa, con el fin de presenciar las representaciones discursivas de las y los afrocolombianos en el contexto político y la forma como este se reproduce en los medios de comunicación.

En primer lugar, se exploró el tipo de contenidos que se tienen en cuenta en los medios locales y regionales, con el fin de indagar y analizar a profundidad cuáles son los procedimientos necesarios para lograr una mayor aproximación al objeto de estudio en cuestión.

Por otro lado, se realizó una aproximación intra-discursiva supeditada a las determinantes contextuales de tiempo y lugar de nuestro sujeto de enunciación. Posteriormente, por medio de una sistematización, se logró clasificar la información y el corpus, con el fin de proceder a su análisis, teniendo en cuenta el contexto dominante y los señalamientos enunciativos, que nos acercan a una mejor interpretación y a evidenciar el carácter del discurso noticioso y, en este caso, proveniente del contexto político.

Como último paso, y con el fin de reconstruir los rasgos del discurso, se hizo uso del “análisis del discurso como práctica interpretativa” (Narvaja de Arnoux, 2001). Lo anterior con el fin de explicar las representaciones cognoscitivas que otorgan sentido a todo relato comunicativo (Muñoz Carrión, 1996: 5).

Para esta investigación fue utilizado como primer eje temático el concepto de racismo y dentro del mismo la definición dada por Michel Wieviorka (1992), quien afirma que este debe ser visto como fenómeno planetario y de una considerable densidad histórica, que se define a veces de manera muy amplia, como sinónimo de exclusión o de rechazo. Es por esto que considera que si se habla de racismo se da de alguna un vínculo entre los atributos o el patrimonio físico, genérico o biológico de un individuo o grupo y sus caracteres intelectuales y morales. Según su criterio, este fenómeno solo aparece si se desplaza la perspectiva para considerar el fenómeno como una acción. Esto, porque el mismo se desarrolla en medio de la negación de toda relación social que *naturaliza o estigmatiza* al grupo segregado y *sobrevalora* al grupo segregador. Fundamenta tam-

 **Los grandes diferenciales en torno al desarrollo humano entre la población afrocolombiana y la no étnica no se producen únicamente porque la primera afronte la pobreza en mayor grado, también están asociados a la discriminación racial.** 

bién que el racismo está estrechamente ligado a la modernidad y en este orden se pueden identificar dos tipos: el primero, clásico, que se establece en cuanto se cree que hay una raza inferior por sus características meramente biológicas; el segundo, llamado *racismo cultural*, que ataca a grupos por su religión, etnicidad, creencias, valores, orientación sexual, nación, entre otros factores estrictamente culturales, que generalmente son menores al del grupo dominante. Este tipo de racismo siempre lleva consigo la definición tácita de *raza*, por lo cual las diferencias culturales resultan atribuyéndose a este término. El racismo se manifiesta y se construye mediante muchas formas pero Wieviorka las circunscribe a dos fundamentos: la desigualdad, que se refiere a la minusvaloración de un grupo al que se considera inferior y la diferencia, la cual se manifiesta cuando hay un rechazo a otro grupo cultural en defensa de lo propio, con el fin de justificar su situación de privilegio. Este comportamiento generalmente concluye en acciones exclusivas y discriminatorias.

Como segundo eje, el concepto de noticia periodística desde la perspectiva de Teun Van Dijk (1990), quien postula al discurso de los medios y al discurso de la noticia como formas particulares de práctica social. Del mismo modo plantea que esta práctica discursiva tanto en su producción como en su recepción puede ser analizada desde dos componentes: textual y contextual.

DISCRIMINACIÓN Y RACISMO

Es necesario saber si actualmente hay o no presencia de racismo en el discurso político y mediático del país como primer paso para darle un enfoque a la investigación, pues de dicha relación surgirán los primeros elementos básicos para hacer el análisis de un corpus de carácter periodístico, en el que se evidenciarán elementos como el lugar de enunciación, el contexto del lugar de la fabricación de la noticia y las rutinas periodísticas.

Son muchos los debates alrededor de si existe o no el fenómeno del racismo en Colombia. Algunos afirman que el discurso racista ha

desaparecido, pero que persisten temas de exclusión y desventajas socio-económicas frente a la población afrocolombiana, causados por circunstancias históricas desfavorables y contextuales que no tienen nada que ver con el racismo. Esas circunstancias serían el esclavismo en su momento, el legado colonial, las condiciones geográficas aisladas, la estructura económica especializada en la minería y en materias primas, la violencia y el desplazamiento, entre otros¹.

Otros, por el contrario, defienden la idea de que la desigualdad socio-económica, la exclusión y la marginación que padecen los afrocolombianos se debe a la evolución del discurso racista, a nuevas formas sutiles presentes en el contexto nacional. Así lo certifica en uno de sus informes anuales² el Movimiento Nacional Cimarrón: “los grandes diferenciales en torno al desarrollo humano entre la población afrocolombiana y la no étnica no se producen únicamente porque la primera afronte la pobreza en mayor grado, también están asociados a la discriminación racial”. De igual forma, alegan que “la población afrocolombiana considera haber sido víctima o testigo de actitudes racistas en mayor grado que otras poblaciones”.

.....

1. En una reciente investigación realizada por el programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, a través de su proyecto “Objetivos del milenio” (2010) se establece que la población afrocolombiana representa los índices más preocupantes de pobreza y además que tiene una profunda brecha frente a otros promedios nacionales. De otra parte, en una investigación de Jaime Bonnet (2007) patrocinada por el Banco de la República sobre las razones de la pobreza en el departamento del Chocó, el autor establece que el atraso de esta región tiene estrecha relación con la falta de inversión económica.

2. Se hace referencia al informe “Estado de derechos humanos de la población Afrocolombiana 2010”, desarrollado por el Movimiento Nacional Cimarrón en el 2010 y que obtuvo la financiación de entidades como la Unión Europea, la Agencia Española para la Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) y la Agencia Presidencial para la Acción Social.

Otro organismo que apoya la anterior premisa, es el WOLA, oficina en Washington para asuntos latinoamericanos encargada de promover los derechos humanos, que frecuentemente denuncia en su página web³ toda clase de casos de racismo, desde el asesinato de un líder afrocolombiano el 1° de diciembre de 2012, hasta insultos racistas de los cuales fue víctima el 19 de enero de 2013 la maestra Claudia Mosquera, profesora afro-colombiana de la Universidad Nacional de Colombia.

Las posturas son diferentes y el debate es amplio, pero sin lugar a dudas existen muchos hechos contundentes, que no solo visibilizan que hay razas y culturas como la afrocolombiana que son menos favorecidas, sino también denuncias como las mencionadas sobre discriminación, tomando este término como una situación en la que se diferencia o se separa un grupo para ser tratado de forma desfavorable y dentro de cuyas expresiones puede estar presente el racismo como una discriminación por raza biológica o cultural.

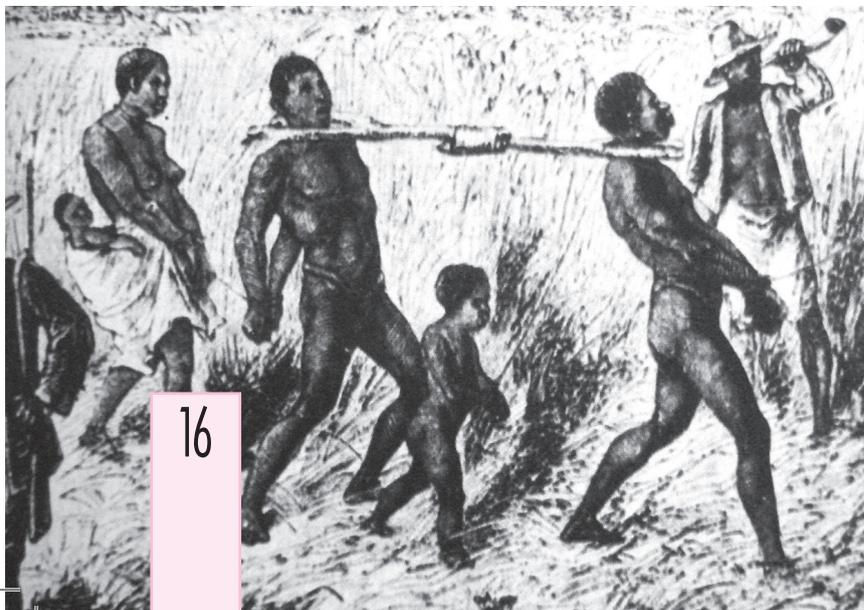
Es también importante resaltar que los actos denunciados no pueden ser vistos como simples hechos de discriminación, pues si nos centramos en la definición de racismo dada por Wieviorka, hay minusvaloración, desigualdad y diferencia como rechazo, fundamentos que las hacen válidas y le dan el carácter de racismo a los hechos denunciados. Lo anterior, junto con la evidencia de una brecha económica-social entre la población afrocolombiana y el resto del país, son una muestra de que en Colombia hay una construcción histórico-social que ha permeado las distintas esferas del país con un nuevo discurso racista.

Este tipo de discurso actualmente no es tan evidente. En la mayoría de casos es más sutil y está presente en el cotidiano de los ciudadanos colombianos⁴. Como prueba de lo anterior, los dos casos seleccionados como corpus de esta in-

.....

3. Documento consultado en www.wola.org. “El racismo y la violencia continua contra los afrocolombianos”.

4. Marta Elena Casaus (2009) en su investigación sobre el racismo en el lenguaje, afirma que el racismo es un elemento que está presente y que emerge de manera impulsiva en expresiones del lenguaje coloquial, tales como chistes o bromas, en las que generalmente se desenmascara la realidad del ser. En otros términos este efecto es llamado racismo cotidiano, el cual consiste en un conjunto de valoraciones continuas, permanentes y metódicas de unos sobre otros, caracterizado esencialmente por las ironías, advertencias, críticas y silencios. Este conjunto de actos va reflejando la verdadera cotidianidad de una sociedad que muestra sugerencias y definiciones implícitas en contra de algún grupo, en este caso los afrocolombianos. Inclusive espacios políticos, que por excelencia representan y además mantienen un constante flujo de discursos se caracterizan por contener este tipo de efectos.



Las posturas son diferentes y el debate es amplio, pero sin lugar a dudas existen muchos hechos contundentes, que no solo visibilizan que hay razas y culturas como la afrocolombiana que son menos favorecidas, sino también denuncias como las mencionadas sobre discriminación, tomando este término como una situación en la que se diferencia o se separa un grupo para ser tratado de forma desfavorable.

investigación en los que de una u otra manera las expresiones coloquiales y cotidianas de la sociedad colombiana, reflejan en algunos de sus representantes un discurso a veces sutil y, a veces, no de la discriminación y el racismo en contra de la cultura afrocolombiana.

LOS CASOS MESA Y DURÁN

A mediados del 2012, el diputado Rodrigo Mesa intervino en el recinto de la Asamblea Departamental de Antioquia durante una discusión sobre el Plan de Desarrollo de dicho departamento. El acto, catalogado como *racista*, ocurrió cuando para referirse a un punto del documento que beneficiaría a municipios antioqueños limitantes con el Chocó, manifestó su inconformidad por invertir recursos en esta región porque “invertir en el Chocó es como meterle perfume a un bollo”.

Posteriormente, el diputado en declaraciones relacionadas con el caso dijo que se arrepentía de la expresión utilizada, pero se sostenía en su tesis de que no se debía invertir dinero en el Chocó. Por otra parte, justificó el término al decir que estaba respondiendo a una ofensa hecha por el gobernador de Antioquia, quien supuestamente lo habría llamado “rata de alcantarilla”. También respondió a las acusaciones afirmando que para ese momento era el presidente de la Comisión Económica de dicho departamento y que sus funciones no le permitían decidir si invertir en el Chocó o no hacerlo.

El eje de este asunto radica en la pregunta de por qué en el momento del debate utilizó la frase “invertir en el Chocó, es como meterle un perfume a un bollo”, pues habría podido expresar su desacuerdo de alguna otra manera, sin necesidad de recurrir a comparaciones o metáforas con carga racista y discriminatoria.

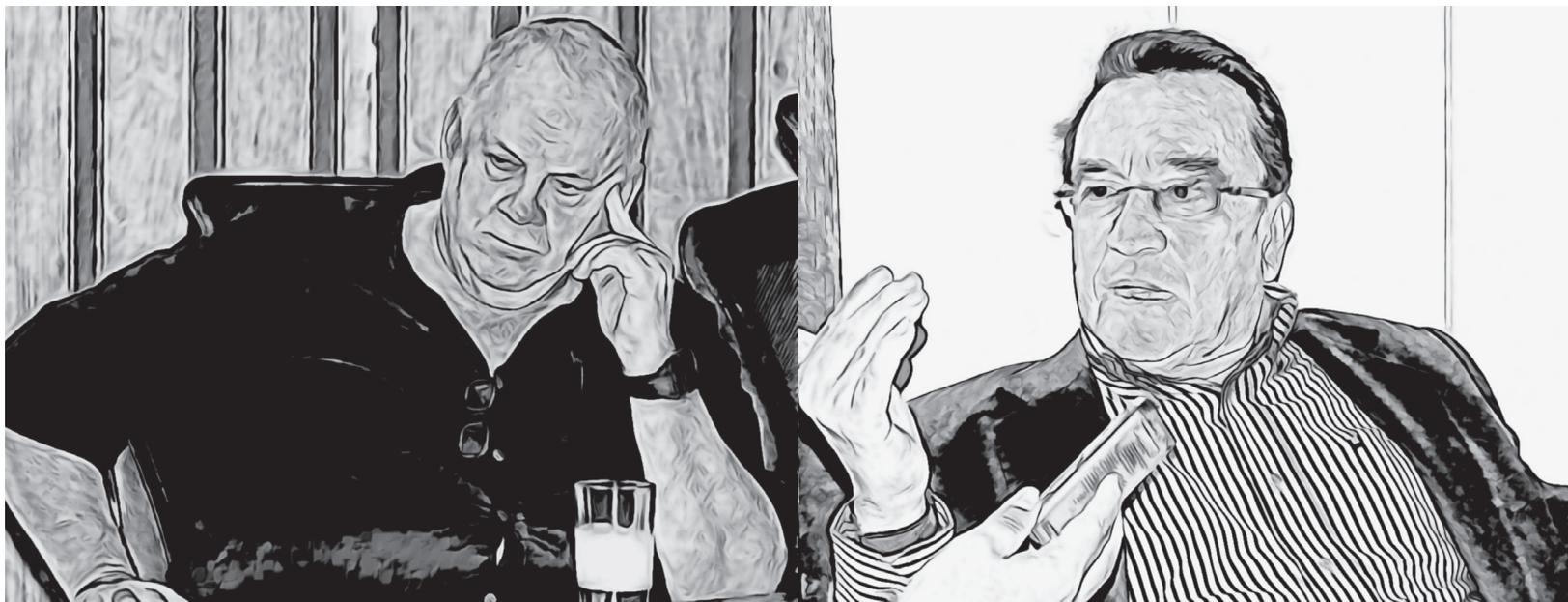
La comparación en el discurso cumple la función de facilitar la comprensión de lo expuesto. Además pretende, mediante ejemplos, dar una mejor comprensión a las palabras. En este caso Mesa utilizó una metáfora que relaciona la idea de “invertir dinero” para aplicarla a la frase “meterle perfume” y la concepción de la “región colombiana del Chocó”, departamento en el que más del 80% de sus habitantes pertenece a la cultura afrocolombiana, a un “bollo”, siendo este último entendido en Colombia como excremento o una palabra que denota suciedad, porquería, o algún elemento despreciable y de poca calidad, con lo cual se le da una carga peyorativa a esta región.

La siguiente es otra aparte de lo mencionado por el diputado Mesa en su discurso:

Cuando uno va a hacer una fiesta en su casa, lo primero que hace es organizar su casa para que los invitados encuentren una casa organizada, pero si van a encontrar unos pañales cagaos y sucios por todas partes van a salir a criticar (Mesa Cadavid, 2012).

La anterior declaración también cuenta con una metáfora despectiva o, lo que Van Dijk (2001) llamaría un dispositivo retórico, pues el diputado toma como su casa al Departamento de Antioquia y se puede interpretar que los “pañales cagaos y sucios” hacen referencia a la inversión que se podría hacer en el Chocó. Luis Gilberto Murillo, gobernador del Chocó, respondió a las anteriores declaraciones diciendo que “no son suficientes las excusas para la utilización de esos términos empleados y que el discurso de Mesa refleja una forma de pensar de un sector de la política antioqueña”.

El acto, catalogado como racista, ocurrió cuando para referirse a un punto del documento que beneficiaría a municipios antioqueños limitantes con el Chocó, manifestó su inconformidad por invertir recursos en esta región porque “invertir en el Chocó es como meterle perfume a un bollo”.



Diputado Rodrigo Mesa de la Asamblea Departamental de Antioquia

Concejal bogotano del Partido Liberal Jorge Durán Silva

El segundo evento ocurrió a mediados del año 2012, cuando el concejal bogotano del Partido Liberal Jorge Durán Silva tuvo que explicar las razones de una frase mencionada por el mismo, en la que quiso evitar la entrada de personas ajenas al concejo mediante la frase “esto se nos está volviendo merienda de negros”.

Posteriormente, el concejal presentó excusas públicamente y dijo que para la comunidad afrodescendiente esta expresión es sinónimo de fiesta o de recocha. Adicionó que hay gente enemiga de él que está haciendo de esta expresión un escándalo y que solo pretendía llamar al orden en la comisión, pues había caos en el recinto.

Por otro lado, es importante explicar que “una merienda de negros” es un modismo o coloquio que para la Real Academia Española se emplea en sentido figurado para referirse a una confusión y desorden en que nadie se entiende. La expresión se remonta a la época colonial en América, cuando los negros eran tratados como esclavos y como seres primitivos y anárquicos. Después de las jornadas de trabajo, estos se encontraban para comer y compartir, muchas veces desencadenando la situación en expresiones clásicas de su cultura como los cánticos y las danzas. Tras estos hechos, los blancos tildaban estas reuniones como juergas y desorganización: de ahí la expresión.

Muchos alegan que esta expresión es antigua y como en el diccionario de la RAE, muchos otros, la definen como desorganización o desorden. También defienden el hecho de que no se puede estar pensando que la connotación de este

coloquio es propiamente racista porque simplemente se volvió un modismo que ha subsistido a lo largo de los años.

Para esta investigación, la expresión tiene tintes racistas, pues aunque el término en ocasiones no denote discriminación para muchos, remonta a épocas cuando los afrodescendientes eran tratados de forma despectiva y subyugada por parte de los blancos europeos. Este simple hecho atribuye inferioridad y además discriminación, porque en el mejor de los casos hay un desconocimiento histórico sobre los padecimientos y las expresiones culturales de los afrodescendientes en esta época, pero por otro lado hay una estigmatización hacia el grupo segregado, donde quien menciona la frase entiende que si se celebra una reunión que no es dirigida por el mismo, se convertirá en una merienda de negros, atribuyendo a la expresión cultural un significado peyorativo por medio del coloquio.

Aparte, si nos vamos a la semántica de la expresión, podemos percibir un significante mediante las palabras “merienda de negros”, cuyo significado no solo puede denotar el desorden, sino también en muchos casos ante el desconocimiento del coloquio o el mismo contexto donde fue mencionada la frase, a la comunidad afrodescendiente vista de una forma insultante y despectiva.

Van Dijk (2001), en su texto sobre “discurso y racismo”, habla sobre las estructuras variadas del discurso. Dice que estos pueden ser analizados de diversas maneras, dependiendo de la perspectiva y que pueden estar directa o indirectamente

El concejal bogotano del Partido Liberal Jorge Durán Silva tuvo que explicar las razones de una frase mencionada por el mismo, en la que quiso evitar la entrada de personas ajenas al Concejo mediante la frase “esto se nos está volviendo merienda de negros”.

implicados en una interacción discriminatoria de distintas maneras. Por ejemplo, en el caso del concejal Durán, podría haber una definición sobre el léxico de su discurso, en el cual las palabras seleccionadas pueden ser negativas para el grupo discriminado y positivas para el discriminador; prueba de esto su defensa, en la que alega que la expresión no tenía carga racista, y la controversia originada en las comunidades afrocolombianas.

Como conclusión a los dos casos mencionados, se puede decir que hacen parte del tipo de actos que refleja la verdadera cotidianidad de una sociedad. Las ironías, los coloquios, los silencios, los discursos pasivos, los chistes y las bromas, pertenecen a ese grupo de definiciones implícitas que están sujetas a las características de la colectividad; sin embargo, en nuestro caso es importante resaltar que su uso por parte de figuras públicas y además inmersas en el contexto político del país es aún más reprochable.

Existen un sinnúmero de casos de este tipo en el contexto político colombiano. Tan solo por mencionar algunos, cuando el ex-ministro y ex-embajador de Colombia en Italia, Sabas Pretel de la Vega, dijo en julio de 2010 que en el “Chocó solo hay negros y mosquitos” al referirse a una sugerencia de un periodista que pensaba viajar al país. O por ejemplo el 15 de agosto de 2013, cuando Jorge González, director del Departamento Administrativo de Transporte y Tránsito de Cartagena, publicó un comentario en su cuenta de twitter en el que decía: “si Hitler hubiese conocido a los champetuos no se hubiera metido con los judíos”, acometiendo contra esta expresión cultural típica de la comunidad afrocolombiana.

DISCURSO Y RACISMO EN LA POLÍTICA

Muchos investigadores afirman que el discurso político desempeña un papel especial en el proceso de reproducción del racismo. Teun Van Dijk (2001), en su artículo sobre el discurso y racismo, dice por ejemplo que “entre las elites simbólicas influyentes de la sociedad es decir, aquellas que tienen acceso especial a-y control sobre el discurso público, debemos mencionar finalmente a los políticos”.

Esto porque, según el autor, la reproducción discursiva del racismo no está distribuida uniformemente y los políticos como elite simbólica, tienen un acceso especial a las formas más influyentes del discurso público, entre estos, a los medios de comunicación masivos, a la educación y a las burocracias. Lo anterior no quiere decir que las elites sean más o menos racistas que el resto de la gente del común, sino que por su mismo carácter dominante son grupos sociales con mayor capacidad para adquirir recursos simbólicos, lo que significa aquellos elementos caracterizados por poder generar en las personas significados sobre la realidad nacional.

Las elites y en especial la política, por lo tanto, se convierten en líderes ideológicos con capacidad de establecer contenido simbólico en gran parte de la sociedad, además su discurso llega a ser oficial y por lo tanto difundido fácilmente por los medios de comunicación⁵. Lo debatible del asunto es cuando concluimos que las elites comienzan a jugar un papel protagónico en la reproducción del discurso racista, pues en muchos casos entre ellos el colombiano, la exclusión se convierte en un método utilizado por los grupos dominantes para mantener al blanco en el papel imperioso de la sociedad. Por lo general, este fenómeno se consolida y particularmente en los países latinoamericanos, por factores históricos en los que se han mantenido prejuicios hacia las minorías étnicas, con fines de construir un discurso de nacionalismo para generar una identidad propia.

El antropólogo Armando Moreno Sandoval (1998), en una reciente investigación sobre el racismo, la nación y la nacionalidad colombiana, menciona que en Colombia el intento por construir una idea de nación y patria, fue la causa en gran medida de la exclusión hacia las minorías étnicas. Encuentra que las elites intelectuales his-

5. Van Dijk (2001) lo expresaría así en su texto sobre discurso y racismo: “Las elites tienen también un ‘acceso preferencial a las mentes del público general’. Establecen valores, metas y preocupaciones comunes; formulan el sentido común como también el consenso, tanto a nivel de individuos como también a nivel de líderes de las instituciones dominantes de la sociedad”.



tóricamente han intentado negar la diversidad cultural. Por un lado, la iglesia con su traza evangelizadora buscaba transformar radicalmente las expresiones culturales y, por otro, las elites políticas del momento conformadas por españoles y criollos (hijos de españoles nacidos en América) tenían como precepto la idea de que la raza blanca era superior, entablando procesos de mestizaje que buscaban acabar por completo a las etnias negras e indígenas para luego homogenizar a la población y encontrar el medio para la superación de la inferioridad.

Por otro lado, es importante aclarar que el discurso racista no es innato, pues generalmente es reproducido por elites simbólicas, como los políticos, los periodistas o los profesores. Estos a su vez son generadores de opiniones o actitudes, las cuales se convertirán en modelos para actuar y hablar en determinada sociedad.

En el discurso es inevitable que cualquier cosa no comunique; es así como existen mensajes intencionales y no intencionales. En la política se busca reducir el número de mensajes no intencionales para que el mensaje sea mucho más eficiente en los receptores. Por otro lado, y con el fin de hacer más contundente el mensaje, la estructura del discurso entra a jugar un papel clave en la reproducción de cualquier idea. Por ejemplo, en el discurso racista se busca recalcar aspectos basa-

dos en la diferenciación del “yo” o “nosotros” con el “otro” o “ellos”.

Se comienza diferenciando al grupo al cual se piensa atacar y se enfatiza en argumentar que “ellos” realizan determinada acción negativa en contra de “nosotros”. Por ejemplo en el caso del diputado Mesa habría que invertir el dinero en “nosotros” pues invertirlo en “ellos” es malgastarlo o, en sus propias palabras, “meterle perfume a un bollo”.

Es así como el discurso proveniente de elites simbólicas como la política influye de manera directa sobre los modelos mentales de los receptores, quienes al acoger el mensaje pueden fácilmente generalizar ideologías racistas y convertirlas en prácticas sociales. Hay que aclarar que no siempre el discurso tiene los efectos deseados y en muchos casos hay una resistencia dada por ideologías o posturas ya adquiridas; sin embargo, muchas veces se incorporan herramientas de confusión popular basadas en atribuirle al grupo segregado los problemas relevantes de una sociedad. De este modo, el desempleo, la pobreza o la inseguridad pueden convertirse en los canales elegidos por los portadores del discurso racista para distribuir sus mensajes de forma moderada y no tan evidente.

Nuevamente retomamos al racismo cotidiano como esa expresión sutil del discurso racista

que se da esencialmente porque se desconoce, no se enseña y además se ignora la realidad actual e histórica a la que se han visto enfrentados los grupos segregados, en nuestro caso los afrocolombianos. Esta sí, bien podría ser unas de las principales causas de la reproducción del discurso racista.

AUSENCIAS, PRESENCIAS Y REPRESENTACIONES ÉTNICAS EN EL DISCURSO NOTICIOSO MEDIÁTICO

Van Dijk (1990) propone a la noticia periodística como una forma de discurso público. Plantea que la noticia como tal cuenta con características estructurales que permiten analizarla desde sus procesos de producción por parte del periodista hasta su comprensión por parte del lector. Su análisis debe verse desde una perspectiva cualitativa basada en características textuales, como la narrativa, estilística o retórica, y contextuales, establecidas en el mismo entorno en donde se desarrolla la noticia como los procesos cognitivos de la producción y recepción y las dimensiones socioculturales del uso del lenguaje y la comunicación.

A partir de lo anterior se plantea que el discurso noticioso debe analizarse mediante el análisis del discurso, particularmente en su estructura sistemática y sus variables dadas según las situaciones, los hablantes, la cultura, etc. Es así como mediante esta metodología se pretenderá relacionar estas características estructurales con los procesos cognoscitivos o las representaciones y factores socioculturales. Narvaja de Arnoux (2001) considera que el análisis del discurso debe realizarse mediante la articulación de diversas ciencias del lenguaje con conocimientos contextuales del lugar de producción del discurso.

Es importante tener claridad que el discurso noticioso tiene una especial validez dentro de los receptores y esto radica especialmente en dos características: la primera, porque constantemente es tomada como fuente de autoridad y de conocimiento, y la segunda, porque la noticia como tal sugiere novedad en cuanto a sucesos, objetos, personas u opiniones.

Según Van Dijk (1990), el discurso noticioso es una fuente primaria de conocimiento para ciudadanos comunes y elites. Refiriéndose a las minorías étnicas, este tipo de discurso es el que puede formar a la sociedad en un tipo de opinión étnica o en torno a un concepto frente a las minorías.

Para esta investigación, la relación entre la prensa y su dependencia de las elites para la producción de noticias es importante, pero no to-

tal, pues también hay conciencia de la gran importancia y poder de los medios en el papel de la reproducción de formas particulares de prácticas sociales, entre estas el racismo.

En esta medida, este artículo pretende analizar la manera como son representados los afrocolombianos a partir de dos hechos noticiosos dados en el contexto político colombiano: los casos Mesa y Durán. Se pretende analizar de qué manera son comprendidos y a la vez reproducidos los hechos por parte de los fabricantes de la noticia y por último evidenciar la forma como son determinadas las estructuras de la noticia y cómo estas características textuales influyen la comprensión y los usos de la información.

ESTRUCTURAS TEXTUALES DE LAS NOTICIAS

Las noticias analizadas por su carácter periodístico deben clasificarse dentro de un análisis estructural especializado. Según Van Dijk (1990), “como una forma de uso del lenguaje, los textos de los medios de comunicación también despliegan estructuras lingüísticas y gramaticales de palabras, grupos de palabras, cláusulas u oraciones”. Esto quiere decir que el género periodístico mantiene estructuras propias del lenguaje en planos fonológicos u orales, morfológicos en cuanto a la organización de las palabras, sintáctico y las palabras en determinado contexto y semántico teniendo en cuenta el significado léxico de las palabras.

En conjunto, y agregando algunas estructuras específicas como la frecuente nominalización, la complejidad oracional o la elección de determinado léxico, se logra definir el estilo de discurso periodístico. En cuanto a sus significados globales, Van Dijk (1990) propone la noción de macroestructura, de la cual dice que se expresa explícitamente, mediante titulares y encabezamientos. El análisis de las macroestructuras permite inferir posiciones subjetivas del lugar de enunciación, así como desviaciones en cuanto a la importancia de un tema específico.

El texto periodístico, así como cualquier otro texto convencional, se ajusta a algunas reglas, en este caso el análisis realizado se formuló de acuerdo con lo planteado por Bueno Lajusticia (2000) y Van Dijk (1990), quienes plantean la estructura textual de la noticia dividida en encabezamiento, como sintetizador de la noticia y elemento más atrayente; el subtítulo, como herramienta que recoge elementos complementarios del título; el cuerpo de la noticia, en donde se desarrollan los acontecimientos principales; antecedentes, en donde se desarrolla el contex-



to, y consecuencias y comentarios (no todas las categorías son obligatorias⁶).

Desde lo textual, el análisis de esta investigación se basó en una sistematización en la que se recopilieron 10 noticias, analizadas a nivel macroestructural. A partir de este análisis, se logró presenciar las representaciones discursivas de las y los afrocolombianos en el contexto político y la forma como estas se reproducen en los medios de comunicación.

La sistematización se basó en identificar el medio de comunicación, el autor, la fecha, el encabezado y el cuerpo de la noticia. Posteriormente se procedió al análisis del fragmento o noticia que de forma relevante nos permitía dar solución al objetivo general de la investigación.

Haciendo un análisis intertextual de las noticias, se identifica un suceso recurrente propio del proceso de producción de la noticia: la elección de fuentes. Es claro que la noticia como género periodístico usualmente está basado en la retrasmisión de discursos y más en el contexto político, pues habitualmente quien escribe la noticia no es testigo directo del hecho. Sin embargo, lo anterior no quiere decir que no pueda haber una

6. Según Melvin Mencher (2001), las macroestructuras textuales se organizan de acuerdo con “la pirámide invertida” basada en que la información más relevante va en las primeras partes del texto y a continuación se desarrolla la información menos importante, esto porque, según él, “los lectores desean saber qué pasa tan pronto la historia comienza a desenvolverse. Si es interesante, prestarán atención. De otra forma, se irán a otra parte. La gente está muy ocupada para detenerse sin ninguna recompensa”.

variación en el estilo estructural y de lenguaje, lo que conlleva a presenciar que hay una recurrencia al elegir fuentes de la elite, instituciones, políticas y más específicamente a los protagonistas de las declaraciones racistas, como en el siguiente ejemplo de la noticia publicada el 4 de agosto de 2012 en el portal web del diario *Vanguardia Liberal*.

A su turno el concejal ofreció disculpas públicamente, luego de que el gobierno nacional rechazara sus declaraciones al calificarlas como despectivas y discriminatorias. “Tengo muchos amigos afrocolombianos o negros y para ellos una merienda de negros es una fiesta o una recocha. Tengo mi conciencia tranquila pero si alguno cree que lo he ofendido, me excusa (Durán Silva, 2012).

O en el siguiente apartado de una de las noticias publicadas en *Semana.com* el 09 de mayo de 2012 en donde constantemente se recurre a citar a Mesa:

A usted lo nombraron gobernador de Antioquia o de Chocó o Córdoba o de Caldas. Yo fui elegido por Antioquia y tengo que defender el territorio que por mí votó.

Mesa les ofreció disculpas a los chocoanos y aseguró que nunca tuvo la intención de ofender a los habitantes de ese departamento. “Me equivoqué y ofrezco disculpas, la intención no era ofender” (Mesa, 2012).

Es importante aclarar que en algunas noticias se recurre a citar a representantes o de-

fensores afrocolombianos, pero generalmente se tiende a acompañar estas declaraciones con otro comentario que cumpla la función de legitimar o dar credibilidad a la minoría, como en el siguiente ejemplo presente en una noticia publicada el 9 de mayo de 2012 en Vanguardia.com

“Como antioqueño y gobernador siento vergüenza con el pueblo chocoano por el comentario del diputado Mesa en la Asamblea del departamento!”, precisó el gobernador de Antioquia, Sergio Fajardo, en la red social Twitter.

El gobernador del Chocó, Gilberto Murillo, le exigió al líder político que ofrezca excusas públicas por las desafortunadas palabras que han sido tema polémico en las redes sociales (Vanguardia.com, mayo de 2012).

CONCLUSIONES

Debido a las características propias del análisis, fue necesario utilizar una metodología que nos permitiera realizar una investigación comparativa entre los medios de comunicación, pues por medio de la aproximación contextual se concluyó que hay una relación directa entre algunas de las categorías de análisis y el estilo de texto periodístico propio de cada medio.

El estilo contextual (características o uso del lenguaje asociado al contexto social) de las noticias presentes en el portal web de la revista *Semana* y el diario *Vanguardia Liberal*, mantienen una condición impersonal y en cuanto a las noticias analizadas, quieren representar a las instituciones o medios respectivos. Por otro lado, no hay una relación directa que pueda vincular a las noticias con la microsociología de los medios (línea editorial o el componente económico), pues en este sentido y por el tipo de texto periodístico se encuentra información relativa al relato explícito de los hechos.

Se ha concluido también que el discurso político y su reproducción en los medios en cuestión, es un elemento esencial para las representaciones de la comunidad afrocolombiana. Usualmente la minoría es visibilizada y estereotipada en temas polémicos o que problematizan al grupo étnico. Cuestiones respectivas a la pobreza, discriminación y racismo son los prejuicios adoptados en las noticias, lo que de una u otra manera representa una evaluación asociada a lo negativo.

Amossy y Herschberg (2001) dirían que hay una creencia, opinión y actitud tomada hacia los miembros de la comunidad afrocolombiana, pues los medios analizados presentan sesgos que generalmente no demuestran racismo directo hacia la minoría; sin embargo, después de un análisis textual y contextual del corpus, se evidencian

estructuras lingüísticas y gramaticales que reflejan un conjunto de valoraciones metódicas caracterizadas esencialmente por la no contribución a la diversidad pluriétnica del país. En otras palabras las noticias presentan constantes actitudes étnicas del grupo dominante y una marginalización basada en la exclusión del afrocolombiano reflejando algunas definiciones implícitas negativas.

No es evidente una intencionalidad de *Semana.com* o *Vanguardia.com* en recurrir a las valoraciones mencionadas, pero sin duda alguna las noticias publicadas en sus portales reflejan la cotidianidad de una sociedad en la que actos de racismo como los cometidos por Mesa y Durán, no son sometidos a una discusión pública crítica apoyada por medios que cumplan la función de presentar discursos alternativos y no provenientes de las elites. Generalmente la función de estos medios fue la repetición de los discursos racistas en cuestión, sin valoraciones detractoras directas.

Caso contrario al portal web *Kien y ke*, en el cual la mayoría las noticias que trataban alguno de los dos casos en cuestión reflejaban una línea editorial alejada de las elites políticas protagonistas de los sucesos. Las noticias reflejaban un estilo crítico, basado esencialmente en las opiniones de los autores, elemento que de forma errada podría denotar la intencionalidad del medio de no tomar una postura clara sobre los hechos, pues diversas visiones respecto a un mismo tema darían la impresión de brindar más elementos al lector para que interprete el suceso de diversas maneras.

Las columnas de opinión tienen una alta carga de subjetividad y es por esta razón que para identificar una postura ideológica del medio, fue determinante analizar columna por columna, pues al hacerlo no solo se identificó un estilo periodístico y temático, sino también una dimensión grupal. En cuanto al análisis del corpus en el medio *Kien y ke*, se concluyó que los autores pretendían criticar de forma negativa a los políticos protagonistas de los hechos y a los hechos catalogados como racistas. En particular el corpus analizado en este medio cuenta con una característica común a nivel macroestructural y parte desde los mismos titulares en lo que se comienza a reflejar una postura común.

- “Este es el diputado que ofendió a los chococanos” (Édgar Artunduaga, 9 de mayo de 2012).

- “En defensa de la gente despreciable” (Guillermo González, 10 de mayo de 2012).

- “Lo que huele feo es el racismo” (Margarita Londoño, 15 de mayo de 2012).

- “Durán Silva ¿racista por naturaleza?” (*Kien y ke*, 3 agosto de 2012).



El estilo usual dado por la dimensión grupal a nivel temático y crítico, refleja que si bien el nombre del autor es relevante para un análisis contextual más profundo, cumple con el objetivo subyacente de ser una voz grupal del medio en cuestión. Es por lo anterior que a partir del análisis morfológico, sintáctico y semántico se concluye que hay algunas características estructurales que reflejan factores socioculturales propios de algunas características contextuales del medio, como lo son una línea editorial basada en la diversidad profesional y, por lo tanto, en puntos de vista ajenos a los medios tradicionales.

Las representaciones afrocolombianas en el corpus de *Kïen y ke* están basadas en relatos asociados a la discriminación y al racismo, pues se estereotipa al afrocolombiano como una víctima y se adoptan posturas críticas y reflexivas que sin ninguna dificultad denotan interpretaciones claras sobre la intencionalidad de generar una opinión pública contraria a las actitudes discriminatorias.

El corpus encontrado en el medio se caracterizó por una constante utilización de ironías, coloquios o adjetivaciones referentes a los temas en cuestión. Es importante aclarar en este punto que usualmente las columnas de opinión están dirigidas a un público especializado, mucho más opinante y que generalmente adopta posturas respecto a los temas tratados. En este caso, *Kïen y ke* por su mismo carácter contextual, está dirigido a un público con requerimientos no solo de co-

nectividad (internet) sino también interesado en ampliar la información común brindada por los medios tradicionales. Manuel Castells (2009) se referiría a este tipo de público sugiriendo el nacimiento de la sociedad del conocimiento o de la información, basada en un paradigma tecnológico centrado en el procesamiento de información, la generación del conocimiento y las tecnologías de la información.

Colombia como país no fue ajeno a este proceso y como tal el internet trajo consigo un tipo de sociedad con nuevas perspectivas culturales, en las cuales el común denominador de las representaciones étnicas es la diversidad cultural debido a la disminución de la brecha comunicacional entre países y culturas. Es por lo anterior que *Kïen y ke* toma como público objetivo de sus contenidos a una sociedad intercultural, con rasgos muy diversos, pensamientos diferentes y mucho más abierta al mundo globalizado.

Por lo tanto, los afrocolombianos son representados también como un grupo étnico que hace parte de una sociedad globalizada, pero que continúa siendo discriminado en ámbitos propios de la cultura colombiana. Por consiguiente, sus noticias representan también una postura ideológica crítica hacia discursos excluyentes y una clara intencionalidad de generar debate frente a este tipo de temas. Esto no quiere decir que en este contexto desaparezcan las prácticas racistas, pues a partir de la diferencia surge una nueva necesidad de reafirmar la identidad propia, pero de

Las representaciones afrocolombianas en el corpus de *Kien y ke* están basadas en relatos asociados a la discriminación y al racismo, pues se estereotipa al afrocolombiano como una víctima.

algún modo disminuyen considerablemente algunos factores, como los discursos hegemónicos, y se constituye una sociedad de la información con nuevos paradigmas en cuanto a las brechas tecnológicas, la democratización de internet y la mundialización, en términos de la prevalencia informacional o cultural de algún grupo.

Para esta investigación, en este hecho radica la principal diferencia entre los medios analizados, pues aunque todo el corpus fue tomado de los portales web, *Kien y ke* presenta diferencias contextuales que sugieren un tipo de discurso crítico frente al racismo y a la exclusión, a diferencia del corpus tomado de *Semana.com* y *Vanguardia.com*, en donde sigue habiendo factores asociados a la retransmisión del discurso de las elites, la presencia de racismo cotidiano referente a factores textuales de las noticias, la dominación étnica en la información, la problematización de los temas referentes al afrocolombiano y la prevalencia de comportamientos a nivel contextual, que reflejan posturas ideológicas y económicas en la información.

BIBLIOGRAFÍA

AMMOSSY, R.; HERSCHBERG, P. (2001). *Enciclopedia Semiológica, Estereotipos y Clichés*. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires.

BUENO LAJUSTICIA, M R. (2000). *Estructura textual, macroestructura semántica y superestructura formal de la noticia*. Madrid: Servicio de publicaciones Universidad Complutense.

CASAÚS, M.E. (2009). “El racismo y la discriminación en el lenguaje político de las elites intelectuales en Guatemala”, en *Discurso & Sociedad*, vol. 3(4), 592-620.

CASTELLS, M. (2009). “La dimensión cultural de internet”. *Andalucía Educativa* n.º 36.

MELVIN, M. (2000). *News Reporting and Writing* (Eighth Edition). EE.UU: McGraw-Hill. 794 páginas

NARVAJA DE ARNOUX, ELVIRA. (2008) *El discurso latinoamericanista de Hugo Chávez*. Buenos Aires: Editorial Biblos.

VAN DIJK, T.A. (1990). *La noticia como discurso, comprensión, estructura y producción de la información*. Ediciones Paidós.

VAN DIJK, T.A. (2001). “Discurso y racismo”, en David Goldberg y John Solomos (eds.)

The Blackwell Companion to Racial and Ethnic Studies.

WABGOU, M.; AROCHA, J.; SALGADO, A.; CARABALÍ, J. (2012). *Movimiento social afrocolombiano, negro, raizal y palenquero: el largo camino hacia la construcción de espacios comunes y alianzas estratégicas para la incidencia política en Colombia*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales. Instituto Unidad de Investigaciones Jurídico-Sociales Gerardo Molina (UNIJUS), 352 p.

WIEVIORKA, M. (1994). “Racismo y exclusión”, en *Estudios sociológicos*, XII: 34

WEBGRAFÍA

Moreno Sandoval, Armando (1998). *El indio: entre el racismo, la nación y la nacionalidad colombiana*. Disponible en <http://www.naya.org.ar/congreso/ponencia1-13.htm>

Mosquera, Juan de Dios. Disponible en movimientocimarron.org.

Procedimientos lingüísticos en el discurso expositivo. Disponible en http://www.profesorenlinea.cl/castellano/Discurso_Procedimientos.html.

Racismo y discriminación social con las comunidades afrocolombianas. Disponible en <http://dedoyllaga0348.wordpress.com/2010/09/08/racismo-y-discriminacion-social-con-las-comunidades-afrocolombianas-adjunto-dll/>.

Racismo, discurso y política. Disponible en http://www.portalcomunicacion.com/monograficos_det.asp?id=179.

Reseña El pensamiento mestizo. Grusinski, Serge. Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26701718>.

<http://www.cidh.org>.

